

## Villa Marini

Leer, 01/05/2001

Con dos voces, una tercera omnisciente, poética a ráfagas, y una primera familiar, de apoyo a la narración, nos cuenta Gloria Montero la historia de Villa Marini y quienes viven en torno a ella. Montero, española con residencia hasta hace nada en Australia, no es escritora conocida en estas latitudes. Mujer de teatro --tanto a la máquina de escribir como sobre las tablas--, ha escrito hasta la fecha toda su obra en inglés, incluida ésta, segunda que Meteora ofrece al público de la tierra natal de la autora. Villa Marini da cuenta de la vida de Marini Grau, hija de catalán, en una Australia de emigrantes y huelgas, plantaciones y ambiciones, sagas familiares y sueños rotos. A lo largo de este libro asistimos a la formación de una mujer fuerte y a su posterior caída, en paralelo al proceso de grandeza y decadencia de la Villa, una especie de masía catalana trasladada al otro lado del mundo. Historia grande, tal vez demasiado, la novela posee una trama bien urdida, aunque quizás sufra también víctima de los mismos males que su protagonista, una ambición que a veces cae con soluciones excesivamente fáciles.

## Adaptan al cine la novela de Gloria Montero "Villa Marini"

Matías Néspolo

El Mundo, 17/03/2004

Nadie es profeta en su tierra, y menos aún cuando el lugar propio es fruto de una elección personal. Tal es el caso de Gloria Montero, una escritora nacionalizada española que goza de cierto prestigio y reconocimiento en el extranjero pero es casi desconocida aquí. Una productora neozelandesa acaba de comprar los derechos de autor para la versión cinematográfica de su última novela, *Villa Marini*, editada en catalán y castellano por Meteora. Y la adaptación a la pantalla grande quizá sea el espaldarazo local que la escritora echa en falta.

Nacida en la Australia tropical, hija de emigrados asturianos, Gloria Montero vivió muchos años en Canadá. Reside en España desde 1978, pero ha escrito toda su obra en inglés. Autora de más de media docena de libros de narrativa, Montero alcanzó cierta popularidad internacional con su única incursión, hasta hace poco, en la dramaturgia: *Frida K*, una obra de teatro sobre la vida de la mujer de Diego Rivera, que Montero escribió para su hija, la actriz Allegra Fulton, y que fue aclamada en Londres, Ottawa, Nueva York y México.

En España, Montero ha publicado dos obras. La novela antes citada y el libro de relatos *Todas estas guerras* (Meteora). «Es curioso, pero toda mi vida se

define como una persona de aquí», reflexiona la autora. La Guerra Civil española y la inmigración son los dos grandes temas que atraviesan, en mayor o menor medida, toda su narrativa.

El reconocimiento en España empieza a llegar. Montero ganó el VIII Premio NH de Relatos, fallado el mes pasado, en la primera edición del certamen que incluía la modalidad en lengua inglesa. «Como escritora jamás me he sentido extranjera en ningún sitio donde he vivido. Sí, out-sider», confiesa Montero. Sin embargo, el poco eco que su obra tiene en España y el hecho de escribir en inglés, la han llevado a plantearse la cuestión de la identidad.

Por lo pronto, su obra se remite a la exótica literatura australiana. «Mi mundo literario es la Australia tropical de arrecifes de coral y grandes plantaciones de caña de azúcar. Un sitio tan exótico como cualquier Macondo», afirma la autora.

*Villa Marini* narra la historia de la hija de Mariano Grau, un rico hacendado catalán dueño de un latifundio de caña de azúcar en Cuba. Con la Guerra de Independencia de la isla en 1898, lo pierde todo, incluida su mujer. El catalán emigra al norte de Australia con su pequeña hija, Marini, y allí recomienza de cero. Tras su muerte, la heredera se aboca a la férrea tarea de la reconstrucción del imperio familiar y funda la Villa, una masía catalana trasplantada en tierras exóticas.

Así planteada la novela, ya se adivinan los atractivos que la productora neozelandesa Kiwa Film and TV Production encontró en esta historia para una adaptación a la pantalla grande. «No es una casualidad que todas las críticas y reseñas que se hicieron en el extranjero de la novela hablaran de la dimensión cinematográfica de la trama», corrobora Montero.